

Sección de
Antigüedades.

Uno de los Cuadernos dirigido por M.^o du Mege tiene por objeto la descripción de la fachada y de algunos ornatos interiores de una Casa del Siglo 16, que aun existe en Tolosa en la Calle del temple No. 22.

Antes de entrar el Autor en la descripción de la Casa, presenta la historia de las Bellas Artes, desde la invasión del gusto, malamente llamado gótico, pasando por el renacimiento del buen gusto en principios del Siglo 16. hasta la introducción del recargo en los adornos que caracterizan el Siglo 17.^o y primera mitad del 18.^o.

Sabe que la presa de Constantinopla por los turcos fue causa de que los Griegos que pudieron escapar a Italia trajeran al Occidente los restos de buen gusto que aun quedaban en Grecia, de las artes de los ingenios y de las ciencias de la Filosofía que dominaba en aquel país.

Seguidos a Italia introdujeron el gusto Griego, que aunque suera puro, se asemejaba a lo antiguo bello, y como al mismo tiempo introduciendo la literatura de su Patria, despertaron el zelo de los eruditos en busca de los restos de la Civilización Romana que se veian esparcidos por todas partes; por esto fue que desde aquel punto se fue abandonando el sistema de Arquitectura que se fundaba en los medios arcos reunidos, formando angulo, o sea en la Cjiva, que fue llamada Gótica con la mayor impropiidad, y se volvieron a imitar los bellos modelos Romanos, que iban en un

trabados en todos puntos. Esta fue la época llama-
da de la Restauración ó sea de la Reforma del que-
to, que no se presentó á un tiempo en todas par-
tes; y que si bien es verdad que en Italia de punto
ya en el Siglo 13, por el influjo de los Artistas
Griegos atraídos por el bienestar que les prometía
la protección de los Papas, no se desarrolló verdade-
ramente hasta la mitad del siglo 15; cuando arribó
el otro grande suceso que hemos indicado que arri-
bió á Italia á los pobres refugiados Griegos.

Lo que se produjo en aquella Revolución en dicha
época, tardó para otros países dos siglos mas, y aun
estuvo apeado por los excesivos adornos, que eran hijos
de la moda de erudición, que tan generalmente re-
gnaba en aquella época.

Lo que tuvo la fortuna de correr parejas en la
Italia acausa de esta restauración, porque un joven
escultor y arquitecto de Luca llamado Bacchioni,
discipulo de los famosos Filippo Brunelleschi y
Luca Jacelli empezó á trabajar en ella después
de haber viajado á pie y en un estado muy mise-
rable por varias provincias de Francia.

Historia en seguida el autor la familia de los
Bacchioni, que establecida allí afrancesó su nombre
llamándose Bachelier. Habla de varios edificios
construidos por Nicolas Bachelier, hijo menor del otro,
y cita muchísimas obras de escultura ejecutadas por
el mismo Nicolas, que estudió algun tiempo al lado
del divino Miguel Ángel Buonarrotti.

De los varios

edificios construidos o adornados por Nicolas Bachelier dentro de Tolosa solo se conserva la fachada y algunos adornos interiores de la casa que habia pertenecido a la familia de Catellan, oriunda de Florenzia, de donde Maria a su nueva patria el buen gusto que en la antigua reinaba, y para dar firmeza de ello quiso adornar su habitacion con los bellos trabajos de aquel artista.

Desplegar este en jero en las bellas formas arquitectonicas que dio a la fachada que aun existe. Si no hubiese tanto adornos, que aislado son unos modelos, pero que reunidos abruman la vista y la imaginacion del espectador, se creeria ver una obra del mejor tiempo del Imperio Romano. Algunas de las piedras de que se compone aquel edificio parecen que habian formado parte de algun monumento antiguo Romano, y esto hace sospechar que habiendolas encontrado Bachelier supo adaptar wellas el plan que se habia trazado.

En el interior de la casa pocos restos quedan de las construcciones y esulturas de Bachelier, pero lo poco que existe no desmerece de la fachada. tal es la parte baja de una escalera de caracol que se proyecta al exterior de un angulo del patio, donde hay tres jeros sosteniendo guirnaldas de frutos, que son del mejor gusto en el dibujo y en su ejecucion. No es tambien la chimenea de muy buen dibujo, que queda en una sala, toda sobrecargada de adornos, cada uno de por si muy buenos y dignos de servir de modelo.

El moderno va acompañado de tres litografias, una de la fachada de la casa, otra del bajo de la escalera

ra, y otra de la chumenea; habiendo además una
víncula en la última página, que representa una ha-
se muy trabajada, según el gusto de aquel tiempo,
obra de un hermano de Trabelier, que era Cer-
vajas, siendo otro platero, los dos de grande merito.

Debe relabarse la idea que ha tenido el Caba-
lero don Mige, de haber conservado unos monumen-
tos que presentan tan bien la historia del arte,
y que sin desapareciendo cada día, merced al fu-
vor de renovar, destruyendose así otros tantos docu-
mentos históricos, que no pueden reemplazarse.

¡Cuanto seudrá el día que nuestros Artistas y Ar-
ticulares se dedicaran á trabajos semejantes; que
veremos describir continuamente tantos edificios,
preciosos por su antigüedad y circunstancias sin
que al menos quede memoria de ellos cual debiera.

La Academia podrá aceptar este trabajo con
su acostumbrada benevolencia.

Barcelona 9 de Enero de 1838

De acuerdo de la Sección

José Ant.º Sobet
Secretario.

Academia de Buenas Letras y de Historia.

Sección de
Antigüedades.

Otro Cuaderno de los remitidos por M. des Nege
usa por título: El Palacio de Bernuy, ó sea el
Colejo R. de Tolora, descrito por el mismo autor.

En el se ocupa en dar una descripción exacta
de lo que existe aun de aquel edificio, que, obra
del famoso Nicolas Bachelier, ha pasado por
diferentes vicisitudes hasta llegar a ser actual-
mente el Colejo R. de aquella ciudad celebre.

(1.) Hay ocho pueblos Juan de Bernuy (1) que toman el nombre
de este nombre en nació a últimos del siglo 15. en la ciudad de
Castilla vieja y otros Burgos, Capital de Castilla la Vieja, hijo, según
de España; y otros se asegura de un antiguo Gobernador de aque-
Cataluña en la parte de la ciudad, y se retiró a Francia, probable-
mente por resultas de las revueltas acaecidas
superior de la lunca de tremp, a una le-
gua al Oeste de en España; y en 1516 yase le se en Tolora ha-
Realp. biendo mandado ejecutar en vida en fran-

(2.) Es de notar que de marmol, en que estaban
en 1561, pie saqueado representados él y su esposa Margarita de
el Palacio en que Fuero noble Dama Tolorana, el que puso en la
vivía el hijo de aquel Y gloria de Frances Predicadores, de cuyo fomen-
entones Presidente del Parlamento, ba to era grande bisnector. (2.)

yo pretesto de que De estos hechos podemos deducir que
era Calvinista. Juan de Bernuy salió de España, mucho ante-
y tal vez algunos ideas favorables a de 1516, pues que en aquella época ya se ha-
la reforma religio-Uaba casado con una Dama muy noble del
ca contribuyeron
a la emigracion país; y habia tenido tiempo para congru
de su padre? (Annales de Toulouse: t. 2.º, p. 234)

ciarse los Frayles de aquel Convento. Que su padre, él mismo, otros Españoles, cuyas familias se fijaron en Tolosa en aquella época habrían tomado parte en los movimientos que tuvieron lugar en Castilla en tiempos de San 2.^o, Enrique 4.^o e Isabel 1.^a; y tal vez eran de los Caballeros que defendieron el Castello de Burgo contra D. Fernando y D.^a Isabel, cuando el Rey de Portugal les hizo guerra acerca de la sucesión de D.^a Juana la Beltraneja. Fue las riquezas que se llevó de España ya serian de alguna consideración, pues que le permitieron hacer grandes gastos y adquirir consideración a los pocos años de ser emigrado.

El talento y disposición para grandes operaciones comerciales, que manifestó Bernuy le valieron cuantiosas riquezas, que empleó además de comprar otras fincas, en construirse un Palacio que no tenía parangón en aquel tiempo y ciudad. Fue grande amigo de Fran.^{co} 1.^o de Francia, habiendose constituido fiador de su rescate, despues de hecho prisionero en la batalla de Pavia; y su buen nombre e inmensa fortuna hicieron que bastase su sola caución. Estos servicios le valieron el honor de que Fran.^{co} 1.^o y su esposa comiesen en el Palacio de Bernuy en 4 de Agosto del 1533; y que el mismo Rey se alojase en él cuando en 1542 volvió a Tolosa. Nuestro emigrado español les dió un festín al que habia

convocado las Damas mas bellas de la Ciudad,
y en él se leyeron varias Poesias por Grezide
y otros miembros del medietario.

Allí fue donde el caballeresco Francisco P. recibió
los obsequios de una Sociedad Poética de Damas es-
tablecida en aquella Ciudad, bajo el título de Ple-
yada totosana. Estaba esta formada por 7 Damas
que llevaban los nombres de Maja, Electra, Taygeta,
Asterope, Merope, Alcyone y Celene, para remedar
à las hijas de Atlante, de que la Mitología griega
formó la constelacion que lleva aquel nombre.
Llevó la voz por la Pleyada la Señorita Juana
Pente, declamando una Ballada en frances de
aquel siglo, dirigida al amable Jobo (el Rey); y
este contestó con un Stondo, que despues del acto
envió à la Pleyada. Ambas piezas manifiestan
un gusto mas escogido del que se podia esperar
del gusto ridiculo é hinchado de aquella epoca.

La posteridad de Juan de Bornuy fue nu-
merosa y se dedicó à varias carreras, en que
brillaron sus individuos; pero pasando los bienes
de la rama principal à otra familia, se puso en
venta el Palacio, que fue comprado y entregado
à los Jesuitas. A la estincion de esta celebre ob-
ciedad, se erigió en él, el Colejo Real, que existe
aun en el dia.

Mientras estuvo en poder de los Jesuitas sa-
lieron de él muchos hombres celebres, como el P.
Lombard, el P. Tanière, autor del Prædium Rusticum

y otros. Entonces fue visitado por Luís 13 en 1628, y los buenos Padres para obsequiarle le dieron unas fiestas grandiosas, con representaciones teatrales según acostumbraban y llamándole el Rey de Francia, tratando de animarle más a la persecución de los Protestantes, por cuya causa había una guerra civil atroz en el mediodía de la Francia. En el día existe muy poco de cuanto formaba el antiguo Palacio de Bernuy, porque a fuerza de reparar y de alinear, se ha ido destruyendo y reemplazando el trabajo de los escultores por el de los albañiles. Los restos que quedan, y que describe el autor con profusidad, justifican la reputación que había tenido aquel edificio. Es sensible que las laminas que los representan, y que se citan en el texto, no hayan sido incluidas en el envío.

Esta nueva obra de aquel zeloso anticuario nos sugiere las mismas reflexiones que hemos indicado al fin del otro dictamen: solo añadiremos aquí:

1.^o: Que debiera verse que las alineaciones nuevas, que pudiesen describir algún monumento antiguo, partiesen de este mismo monumento, y sin perjudicar a la conservación de aquellos hermosos restos, se lograrían las ventajas, que se buscan en las alineaciones.

2.^o: Que sería ya del caso que la Academia se dedicase a unos trabajos que ahora pueden hacerse

y que tal vez de aquí à algùn tiempo ya será tarde.

Veanse cuales son los monumentos que merecen la preferencia para ocuparse inmediatamente de ellos ya por su belleza artística, ya por su interés histórico, y nombrense Comisiones especiales de dos ó tres Académicos que se dediquen desde luego à recoger materiales para mas adelante hacer los trabajos que sepan permitiendo las circunstancias. Se dirá que faltan Arquitectos para destinar uno à cada Comisión, pero bástense, que no faltan en Barcelona hombres amantes del saber.

Desde ahora designariamos como objetos de inmediato estudio: El antiguo Palacio de los Condes de Barcelona; el Palacio llamado de la Condesa; el del Marques de Artona; y la casa llamada del Rey Gamir entre la bajada de los Leones y la del Regomir.

La Academia resolverá lo que tenga por mas conveniente.

Barcelona 9 de Enero del 1838.

De acuerdo de la Sección

José Ant. Lobet

Secretario

